

A LA MEMORIA DE LOS HERÓICOS DEFENSORES DE LA CORUÑA

EN 1589.

¿Veis esa torre que del mar Cantábrico
el ímpetu violento fué á buscar,
sufre el choque del rayo y del Nordeste,
que sin cesar la azota, el huracán?
pues torres son los hijos de este suelo,
como esta fuerte, cual ninguna audaz,
si defienden de garras extranjeras
sus leyes, sus creencias ó su hogar.

¿Veis esos montes cuyos altos picos
cada día parecen crecer mas
hasta perderse en el azul espacio,
atrevidos buscando un mas allá?
asi llevan sus fuertes moradores
la cerviz arrogante, alta la faz,
al mirar de un contrario poderoso
junto al pecho las bocas de metal.

¿Veis despeñarse el agua del torrente,
correr, hervir la lava del volcan,
barriendo cuanto encuentra en su camino,
sepultando la aldea y la ciudad?
asi de mis hermanos en las venas
hierve la sangre y despeñada va;
asi barren ejércitos los héroes
al luchar por su santa libertad.

El grito de invasion que de las costas
de Inglaterra nos trajo el vendaval,
se estrelló en nuestras peñas formidables,
levantando impetuosa tempestad;
y la hueste opresora que esperaba
llegar, vencer, sus leyes promulgar,
estrellóse tambien en nuestro pecho
como pudiera hacer frágil cristal.

Esos buques que vemos sin rivales
de los mares cruzar la inmensidad,
que en himnos de conquista ensordecian
los aires, nuestro puerto al divisar,
cuando al cabo vencidas y humilladas
de la Mancha cruzaron el canal,
enmudecieron de dolor y espanto
al ver en sangre convertido el mar.

¡Bendita patria mia! en la jornada
probaste, con aliento de titan,
que escudada en la fuerza del derecho
sabes morir sin dar un paso atrás.
¡Bendiga Dios los héroes que en el libro
de la historia, llegaron á grabar,
al lado de GERONA y ZARAGOZA,
CORUÑA, como gloria nacional!

Redaccion del Diario de Avisos.